

La Práctica del Feng Shui

風
水

A lo largo de los últimos 10 años, la práctica del Feng Shui se ha ganado el reconocimiento del Mundo Occidental, ya que los beneficios de la práctica de este arte son incuestionables. Dado el creciente interés que se ha despertado en torno al Feng Shui, también se ha despertado una gran confusión dado lo intrincado de la verdadera esencia de dicha práctica, y las numerosas escuelas que la llevan a cabo.

Hoy todo el mundo cree que puede ser un experto en Feng Shui, pero la mayoría acaba fracasando en sus resultados. Así, encontrar un verdadero profesional que trabaje con las auténticas fórmulas tradicionales del Feng Shui chino es muy difícil, y por consiguiente es normal que, en caso de necesidad, resulte complejo localizar a un buen profesional.



El Feng Shui desafortunadamente ha corrido la misma suerte; su práctica y enseñanza se asociaron con la superstición y el folclore. Es necesario corregir esta interpretación errónea de la práctica del Feng Shui, ya que el FENG SHUI Clásico es una forma de ciencia metafísica que puede ser explicada casi en su totalidad utilizando la lógica y principios científicos comunes. Esta ciencia hunde sus raíces en el milenario

I-Ching, (el Libro de los Cambios) que para cultura china es casi una Biblia.

El estilo de vida moderno ha distorsionado nuestra pacífica existencia hasta convertirla en algo caótico y extremista. El Feng Shui adopta los principios del equilibrio (Yin y Yang) para corregir esta situación. Los humanos durante siglos hemos vivido irrevocablemente ligados a la naturaleza, el Feng Shui se basa en este hecho. Las casas actuales han dejado de lado estos principios creando un desequilibrio, una falta de armonía que trae consecuencias desastrosas para sus ocupantes.

Innegablemente, ciertos aspectos de nuestras vidas parecen estar controlados por fuerzas externas no del todo comprensibles por el hombre corriente. La gravedad de la tierra, los campos electromagnéticos, las distintas constelaciones... todo ejerce cierta influencia en nuestros actos.

El FENG SHUI nos permite comprender estos aspectos del espacio que nos rodea y sintonizar con nuestro ciclo y nuestra posición natural, es decir, nos ayuda a estar en armonía con nuestro entorno

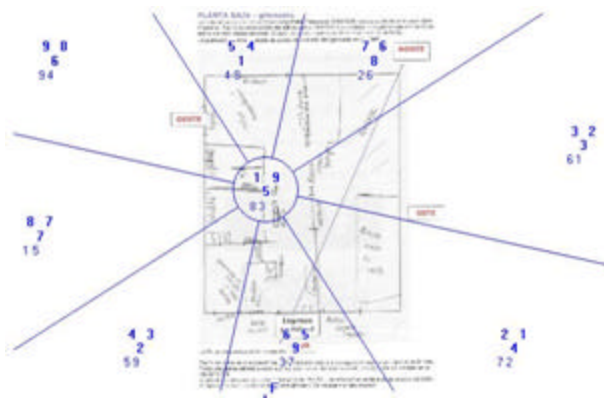


en lugar de estar en contra de él. De este modo podemos sacar más partido a nuestras oportunidades, verlas y tomarlas en el momento en que aparecen, optimizando todos los aspectos de nuestra vida.

El Feng Shui, originariamente conocido como 'Kan Yu'

se basa en el principio de vivir en armonía con la naturaleza. Viviendo en armonía podremos aprovechar la energía positiva (Chi) para mejorar nuestras vidas.

En los últimos 15 años ha tomado fuerza en Occidente una versión más simplificada del Feng shui. Ello podría ser resultado de la falta de un aprendizaje de los conocimientos Clásicos y de la falta de recursos educativos en Occidente. "Feng Shui" ha sido reducido a una "moda", cuya práctica resulta de lo más "in" y donde los elementales principios de esta disciplina no se respetan. Empresas y empresarios se suben al carro del oportunismo y explotan el tema publicando libro tras libro con el título "Feng Shui". Los expertos en Feng Shui tradicional o clásico llaman a esta tendencia Feng Shui New Age.



El Feng Shui Clásico o Auténtico, a diferencia del Feng Shui New Age, trata sobre la energía en nuestro entorno, y su aplicación es personal a cada individuo.

Cada fórmula que se aplica es calculada con sumo cuidado. Los estudios de Feng Shui se realizan tomando en consideración muchos aspectos del entorno y de los que lo habitan. Por ejemplo, desde el momento en que una persona se muda a un nuevo lugar de residencia comienza una interrelación con su propio entorno y las energías naturales.

Hay cuatro aspectos a tener en cuenta a la hora de analizar el Feng Shui: TIEMPO, ENTORNO, EDIFICIO y OCUPANTES.

El verdadero analista experimentado, deberá ser capaz de predecir los acontecimientos ocurridos en una casa con tan sólo analizar el Feng Shui de su propiedad. Un experto será capaz de establecer con exactitud no sólo acontecimientos pasados, sino también los presentes y futuros dentro de esa propiedad.

Como si se tratara de un visionario, pero sin las virtudes místicas y psíquicas, el Feng Shui es en realidad una ciencia y un arte. Cualquiera que aborde formalmente su estudio será capaz de alcanzar estas metas. No se realizan rituales, ni son necesarias aptitudes religiosas, psíquicas ni intuitivas. El Feng Shui es Conocimiento, la práctica del Feng Shui es una Técnica. Es una técnica que puede ser aprendida por cualquiera que esté realmente interesado. En Hong Kong, Taiwán, Singapur y Malasia, donde este arte se practica a altos niveles, los buenos profesionales del Feng Shui son reclamados por importantes entidades empresariales y corporaciones como consultores para el diseño o la remodelación de edificios y casas, la elaboración de planes urbanísticos, etc., con la finalidad de conseguir los beneficios que se pretenden y la buena marcha de los negocios. Los buenos profesionales del Feng Shui son muy valiosos debido a su inestimable asesoramiento antes de tomar grandes decisiones, firmar contratos, seleccionar la fecha de lanzamiento de un nuevo producto o acontecimiento, mudarse a un nuevo local e incluso

contratar nuevo personal. Feng Shui no es sólo el arte de ubicar objetos, es mucho más que eso. Conociendo cómo funciona el "Chi" en nuestro entorno y emplazamiento personal en un momento dado, el consultor de Feng Shui podrá prevenir ciertas consecuencias o predecir posibles acontecimientos el Feng Shui puede así mismo ser aplicado para la creación de oportunidades positivas, mejorar la salud y el bienestar, y lo más importante, mejorar nuestra calidad de vida.

Un buen Feng Shui depende básicamente de dos factores - un profundo conocimiento de la teoría clásica y destreza a la hora de aplicar las fórmulas.
Joey Yap ©